



DOMINGO 2 DE ABRIL DE 1815.

San Francisco de Paula. = *Quarenta Horas en la iglesia de PP. de la Victoria.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Sr. Procurador del Rey y de la nacion: muy señor mío de toda mi estimacion y respeto: no crea V. que esta sea precisamente una expresion de estilo y urbanidad. Este es el sincero language de un corazon que profesa á V. el mas ardiente afecto, y que mira á V. con todos los sentimientos de la mas profunda veneracion. Y ¿cómo podría yo dexar de amar con la mayor ternura, y venerar con todos los rendimientos y obsequios del mas encarecido respeto al Procurador de mi Rey y de mi nacion? ¿Al Procurador de un Rey tan grande por su constancia en los dias turbulentos de adversidad, como por su inaudita moderacion en los dias brillantes de su exáltacion mas gloriosa? ¿Al Procurador de una nacion heroica, que en el seno mismo de los huracanes y tempestades ha manifestado á la faz del universo su constante adhesion al mas grande de todos los reyes, su largo y mudo sufrimiento en medio de todas las privaciones y calamidades, su impertérrito corage entre incendios y rios de sangre, su odio eterno al Nembrot de la Europa, su amor y veneracion por la sacrosanta religion de sus padres, y su execracion á las impías maquinaciones de los filósofos, que en los principios con el disfraz de mansas ovejas, y luego con la insolencia mas descarada emplearon sus diabólicos esfuerzos para derrocar y sepultar en sus tristes ruinas la gloria del trono y del altar? ¿Cómo puedo yo dexar de amar y respetar á

V. quando en todos tiempos ha desempeñado tan dignamente el glorioso, pero terrible ministerio de Procurador del Rey y de la nacion? Si V. se hubiese presentado á este gran teatro en los dias de nuestra resurreccion y de nuestra gloria, y se hubiese estado escondido en las cavernas del egoismo para salvarse del furor de las tempestades; todavía celebraria á V. por sus méritos actuales, por el fervor con que promueve los intereses del Rey y de la nacion, por las luces que está derramando continuamente en nuestra península, por las fatigas inseparables de su ministerio, por la publicacion de los mas interesantes comunicados, y por las incomparables producciones de su cosecha. Entonces no seria V. sino un servidor del Rey y de la nacion; pero V. ha corrido con pasos de gigante, y ha llegado á la estatura de un héroe; V. ha remado contra el furor de las olas mas enrespadas, quando otros hombres de talento estaban encogidos en el puerto, mudos espectadores de la horrible tempestad. ¿Se ha intentado despedazar malvadamente la soberania de un Rey, tanto mas amable, quanto mas cautivo? V. ha levantado el grito contra los asesinos de la Magestad Soberana. ¿Se ha derribado sacrilegamente el antemural de nuestra religion sacrosanta? V. ha derramado toda la amargura de su corazon á vista de tan execrable impiedad, ha presentado á nuestro religiosísimo Soberano los votos y suspiros de sus amados vasallos por la restauracion de tan sabio y piadoso establecimiento; ha declamado enérgicamente contra los furores de una impiedad aniquiladora, y no ha descansado hasta que ha llegado el glorioso momento en que el brazo poderoso de nuestro augustísimo Monarca ha levantado de sus ruinas la torre inexpugnable, de la qual están pendientes los mas fuertes escudos en defensa de la doctrina de Jesucristo. ¿Se ha forjado y publicado ese codigo monstruoso autorizado con el nombre de *Constitucion*? V. ha confirmado á los verdaderos sabios en el justo desprecio de unas instituciones devastadoras, y ha arrancado de los ojos de los incautos la benda fatal con que se arrojaban á abrazar á Juno, quando no se les presentaba sino la imágen fantástica del Iris: V. ha hecho ver á los pueblos el tizon de la infernal discordia que iba inflamando los corazones en los terribles momentos en que era mas importante que nunca la íntima reunion de volun-

tades: V. ha disipado el fantasma de la soberanía popular, y ha hecho conocer á los ignorantes que no hay otra soberanía que la del Rey: que la Constitucion era la fragua en donde se forjaron nuestras cadenas al mismo tiempo que se alucinaba á los pueblos con la perspectiva encantadora de una soberanía imaginaria: que el incomparable Monarca, que Dios nos ha concedido para colmo de nuestras glorias, y en recompensa de nuestra fidelidad y constancia, es tan soberano de los pueblos por su autoridad, como por sus brillantes prendas y virtudes; y que baxo su glorioso reynado empieza la época de nuestra verdadera felicidad sobre la tierra. ¿Quién no se inflamara en amor de nuestro idolatrado Soberano al leer el inmortal periódico con que V. nos arrastra suavemente á los pies del trono? ¿Y quién no se irritará al acordarse de aquellos dias amargos, en que con el puñal en la mano se hacia el panegirico de una Constitucion odiada de todos los que estaban bien penetrados de los verdaderos intereses de la nacion? Enardecido con la terrible imagen de las desgracias que nos amenazaban si nuestro idolatrado Soberano no hubiese despedazado el código de la mas vergonzosa servidumbre, he puesto el adjunto soneto, esperando que V. se servirá insertarle en su apreciable periódico, si nó desmereciese su aprobacion.

SONETO.

¿Qué es la constitucion? vil monumento
de un negro fanatismo y petulancia,
de insolente barbarie y de ignorancia,
de descaro, furor y atrevimiento;
Oprobio del humano entendimiento,
esfuerzo escandaloso de arrogancia,
aborto del tirano de la Francia,
y torre fabricada sobre el viento:
Semilla de discordias y maldades,
argolla criminal de soberanos,
y trastorno fatal de las verdades:
Asilo de filósofos insanos,
manantial de funestas novedades
y escuela abominable de tiranos:

Llega el león de España, y al eco de un rugido pavoroso y al eco de un rugido pavoroso y al eco de un rugido pavoroso. Dios guarde á V. muchos años. B. L. M. de V. su perpetuo admirador y atento servidor y capellan. = M. S. T. P.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Continúa el artículo de París de 17 de Marzo.
Este príncipe, volviéndose despues hácia la cámara, añadió levantando la mano: "Juramos sobre nuestro honor de vivir y morir fieles á nuestro Rey y á la carta constitucional, que asegura la felicidad de la Francia."

Entre tanto que toda la cámara correspondia á este juramento con nuevas aclamaciones, el Rey, enternecido hasta el exceso, alargó su mano á Monsieur, que la tomó y besó lleno de entusiasmo: entonces S. M., cediendo á la ternura de que se hallaba enteramente poseído, se dexó caer sobre Monsieur, y estrechándole entre sus brazos, le abrazó con toda la dignidad de un Rey y todo el amor de un hermano. A vista de este tierno espectáculo la ternura ocupó el lugar del entusiasmo, y todos los circunstantes derramaron lágrimas. Poco despues se dispuso S. M. á marchar, lo que executó en medio de nuevos vítores y aclamaciones.

En un solo día se aseguraria para siempre el destino de la Francia, y el Rey, la patria, nuestras leyes santas, y nuestros sagrados derechos quedarian para siempre firmes y duraderos, si todos los franceses hubiesen podido asistir á esta ceremonia, y haber presenciado esta escena de amor, de lealtad y de ternura. Pero si; la presenciaron todos los franceses, porque asistieron á ella sus representantes; los mas ilustres y principales gefes militares; los primeros magistrados; un concurso innumerable de todas clases de personas, que fueron admitidos indistintamente en las tribunas; en fin, los soldados y todo el pueblo, que ocupaban las galerías y las puertas del edificio, y que á grito herido repetian con entusiasmo los vítores y aclamaciones de la asamblea.

Las últimas noticias dan lugar á creer que Napoleon salió

733
de Leon el 13 con direccion á Macon y Chalons, y las disposiciones tomadas aqui dan á entender que se habia previsto este movimiento. El mariscal Ney, que lo observaba; ha marchado en seguimiento á marchas forzadas.

El Rey ha escrito una carta al duque de Dalmacia para manifestarle lo agradecido que estaba á sus servicios, la alta estimacion que le merecian, y los deseos que le animan de recibir de él otros nuevos.

Hoy se han reunido las 12 legiones de la guardia nacional de Paris, y la legion 13, que se compone de la guardia nacional de caballería, y han pasado revista en presencia del principe coronel general. S. A. R. el conde de Artois, acompañado del mayor general conde Dessolle y de un numeroso estado mayor, discurrió por todas las filas, no oyéndose otra voz que la de *viva el Rey, viva Monsieur*. En seguida, habiéndose retirado el principe coronel general, los gefes y oficiales principales de cada legion se reunieron para tomar la filiacion á todos los soldados que al primer movimiento de lealtad y amor al Rey obligue á salir de sus filas para componer, con arreglo á una orden que se publicó ayer, el cuerpo que se llamará legion del coronel general, y baxo cuyas ordenes debe marchar inmediatamente á atacar al enemigo de la Francia y de toda la Europa.

El dia 3 de este mes S. A. R. monsieur conde de Artois, despues de haber advertido que la asistencia á los enfermos del hospital no dexaba nada que desear, pero que muchos de ellos tenían familia que lloraba en la indigencia, dió 40 francos para que se distribuyesen de limosna á aquellos que tuviesen mas hijos. En virtud la junta general de hospitales ha hecho formar estados de todos los pobres que hay en él actualmente, y con arreglo á su mayor necesidad y número de hijos se les distribuirá quando salgan de él la cantidad que se les haya señalado.

Las primeras disposiciones que ha tomado la junta general del departamento del Sena son una nueva prueba de la lealtad y actividad de sus individuos; ha resuelto: 1º que se den uniformes á los que se presenten para servir en el cuerpo de voluntarios: 2º que se entregue á disposicion del director general de policía la cantidad de 1000 francos para la manutencion de la guardia Real de Paris: 3º que en la casa de ayuntamiento se

reciban las filiaciones de los que se presenten para servir de voluntarios, se les dé armas, vestido, y se mantengan hasta ser destinados: 4.º que por cuenta de la ciudad de París se compren 124 caballos para destinarlos á la compañía de artillería volante del departamento: 5.º que se entregue inmediatamente á la disposición del mariscal de campo Desprez la cantidad de 60 francos para los primeros gastos de esta brigada ligera.

De esta suerte ha manifestado la junta de este departamento su zelo por el servicio del Rey y su amor á la patria.

Mr. Masson, abogado del tribunal de primera instancia de Rambouillet, ha dirigido al canceller de Francia una carta, en la qual ha incluido una oferta de 300 francos. "Mis deseos (dice) son de que esta cantidad sirva para parte del premio que se dé al primer soldado que en esta guerra haga una accion brillante. Que otros hagan lo mismo á favor de la segunda accion, y de la tercera y de la quarta &c., y el soldado, fiel á sus deberes, trabajará por multiplicarlas."

El conde Dupont, comandante del departamento de la Loire, ha dirigido á S. M. la carta siguiente:

"Señor: las tropas que componen el ejército, cuyo mando se ha dignado V. M. confiarme, se consideran felices por haber sido las primeras nombradas para vengar el trono y la patria. Este ambicioso, que la Francia habia desterrado para siempre, y que durante tanto tiempo ha sido el autor de sus desgracias, viene de nuevo para llenarla de luto y de desastres; pero va á encontrar en ella el premio de las furias que lo agitan, y el término de sus proyectos insensatos. Acompañado de una gavilla de hombres seducidos con engaño se atreve á insultar al ejército frances, pretende venir á las manos con él, y al mismo tiempo intenta hacerlo traydor á su Rey y á su patria; pero sus amenazas, al par que sus engaños, serán infructuosas, porque ya no lo reconoce sino por un *rebelde* y un *traydor*, siendo esta expresion de la ley fulminada contra él la que pronuncian todos, y la que forma la voz universal.

"Suplico á V. M. que admita benigno los sentimientos de lealtad que animan á todos los habitantes de la Loire á favor del honor del cetro de V. M., de la felicidad de la patria, y de los deberes que corresponden al mayor de los Reyes. = Señor,

de V. M. el mas humilde y obediente vasallo = *El conde Dupont*,
= Orleans 15 de Marzo de 1815.

Del 18. El prefecto de Leon se ha presentado esta noche á S. M. para darle parte de que aquella ciudad habia vuelto otra vez á su dominio, y que por todas partes campeaba la escarpela blanca.

El Rey acaba de recibir un oficio, por el qual todos los plenipotenciarios reunidos en Viena, asegurando á S. M. la amistad de sus respectivos Soberanos, ponen á su disposicion todas las fuerzas de sus estados para rechazar con ellas las tentativas de Napoleon. Por este conducto se ha sabido tambien que los Soberanos reunidos allí habian declarado á Napoleon fuera de la ley de las naciones. El emperador Alexandro ha declarado que para sostener el tratado de París pondrá, si fuese necesario, sobre las armas 60000 hombres. El emperador de Austria hizo marchar el 12 del corriente hácia Francia é Italia todas sus tropas. Se ha mandado poner sobre las armas el Landwehr. El 16 tuvieron orden de ponerse en marcha las tropas de Baviera y de Wurtemberg. Se dice tambien que el príncipe Eugenio Beauharnais ha declarado que seria el primero á marchar contra Bonaparte, infractor de los tratados que habia jurado él mismo con la mayor solemnidad. Por otra parte las tropas inglesas y prusianas se reunen sobre nuestras fronteras, y en Bruselas esperan al duque de Wellington, nombrado por los Soberanos reunidos en el congreso generalísimo de las tropas europeas.

El mariscal duque de Tarento ha sido nombrado general en gefe para mandar, baxo las órdenes de S. A. R. el duque de Berry, las tropas reunidas para la defensa de esta capital. El cuartel general debe establecerse mañana en Villejuif.

De tres dias á esta parte están saliendo las tropas de sus acantonamientos á ocupar los puntos que se les ha señalado para hacer frente al enemigo.

Las tropas de la casa Real, los voluntarios, los cuerpos escogidos de la guardia nacional de París, los de las guardias nacionales de los departamentos inmediatos van á ponerse en el pie de las tropas de línea, á las órdenes de los generales que tantas veces han conducido los franceses á la victoria; de unos generales tan dignos de la confianza de las tropas, y tan lealmente

te adictos á la causa del Rey y á la defensa de la patria.

Bonaparte, que salió de Autun el 16, continúa por su ruta esparciendo mentiras, calumnias, perjuros y corrupcion. Tan pronto acusa el honor de los mariscales, cuya lealtad es la mas conocida y segura, y sobre la qual publica varias proclamas; tan pronto hace correr las fábulas mas absurdas, tales como la salida del Rey de París, y la sublevacion de la capital. Al mismo tiempo procura hacer circular que está apoyado por algunas de las mismas potencias que han pronunciado su arresto, y que en este momento, olvidando las discusiones personales que les ocupaban, se reunen todos con el solo objeto de exterminar al enemigo de las naciones y la plaga de la humanidad.

Este hombre no es ya aquel que en la série deplorable de las guerras que su ambicion ha suscitado á la Francia procuraba dulcificar el sentimiento de nuestras desgracias, fascinando los ojos con el prestigio de sus sucesos militares. En el dia, para sostener su detestable empresa, no puede emplear ya sino medios dignos de él. Pero la opinion le detesta con horror: la Francia no ve en él mas que la guerra civil y la guerra extrangera que necesariamente acarreará: todo el reyno entero se reúne á su Rey, que ha traído la paz y la libertad, y rinde los homenajes de su amor á su augusto Monarca, por quien combatirá y vencerá.

BELGICA.

Brusélas 15 de Marzo. Continúan pasando por esta ciudad correos de París á diferentes cortes del Norte con noticias de los acontecimientos ocurridos en Francia.

En Saint-Vith, provincia de Luxémburgo, se reúne un cuerpo de tropas prusianas: tambien hay movimiento de tropas en el Mosela y en las inmediaciones de Tréveris. Los motivos de estas disposiciones no son todavia bien conocidos.

Del 15. Las tropas acantonadas en el Mosela que se reúnen en Tréveris, se asegura positivamente que ascienden á 8000 hombres, y que han empezado á pasar el Rhin.

Con las licencias necesarias.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.